

PALABRAS DE LA PRESIDENTA DE LA CPC EN ENADE 2025

14 de octubre de 2015

- Quiero iniciar mi presentación de hoy compartiendo con ustedes la portada del libro de Matt Ridley, *The Rational Optimist*, del año 2010. Me sirvió de inspiración para tratar de transmitirles un mensaje positivo y a la vez realista, donde los datos son indesmentibles y nos permiten identificar las oportunidades, pero también los riesgos. De hecho, Ridley argumenta que el optimismo de su libro no es ingenuo, sino racional, porque se sustenta en datos concretos.
- Comencemos preguntándonos, ¿dónde está Chile? desde una mirada más amplia...
- Tenemos tanto... desde el norte y el desierto, hasta el sur y los campos de hielo.
- En esa longitud y variedad se puede decir con toda convicción que Chile es un país pletórico de oportunidades.
- Y no solo se trata de las oportunidades que nos provee la naturaleza, que son abundantes.
- Las empresas chilenas han arriesgado inversiones sustantivas para aprovechar las oportunidades que han tenido en Chile y en el mundo.
- Son empresas que hacen bien la pega, que operan en Perú, Colombia, México... en toda Latinoamérica.
- Y que compiten en los mercados internacionales más exigentes, donde frecuentemente enfrentan normas que están entre las más rigurosas del mundo.
- Qué duda cabe que tenemos empresas multilatinas de excelencia, que han surgido y han crecido aquí en Chile.
- Por ejemplo, hay empresas chilenas que tienen operaciones en sectores tan competitivos como el sector bancario en Estados Unidos. ¿Quién habría pensado en el pasado que esto era posible?
- Esto ha facilitado la adopción de las mejores prácticas del entorno empresarial internacional en las industrias que operan en nuestro país. No podría ser de otra forma, de no hacerlo no podrían actuar en los mercados a los que exportan sus productos y servicios.
- Y, muy importante, hemos desarrollado la capacidad de adaptarnos en un entorno que evoluciona más rápido que nunca. Las empresas, cuando tienen un plan A que ya no sirve, o frente a contingencias, que las obligan a cambiar sus prioridades, son capaces de adoptar un plan B, haciéndolo con la plasticidad necesaria, y también con la indispensable flexibilidad que requiere el aceleramiento del cambio tecnológico.
- En suma, el nuestro es un sector empresarial vigoroso y también innovador, un sector que por lo demás ha dado claras muestras de ese vigor en momentos tan críticos como la crisis sanitaria que nos afectó a inicios de la década.
- El sector privado está comprometido con Chile y su desarrollo. Hace no mucho, en la CPC, dimos a conocer un trabajo que llevamos adelante todas las ramas de la Confederación y que denominamos “Motores para Impulsar el Crecimiento Sostenible de Chile”, un trabajo que nos tomó varios meses, incluyendo a todos los sectores y regiones que impulsan el crecimiento.
- ¿Y cómo lo hacemos? Con gobiernos corporativos profesionales en las áreas de finanzas, operaciones, personas, sostenibilidad, compliance. Se puede decir con

seguridad que el quehacer se esas áreas de la administración se comparan en muchos casos con los mejores estándares internacionales.

- Además, hay un compromiso con la buena gestión en el mundo gremial. Yo represento a todos sus sectores y lo puedo afirmar con toda propiedad. Tenemos un mundo gremial muy activo, muy profesionalizado y comprometido con el progreso.
- Y bueno... preguntémonos entonces ¿dónde estamos como país en el mundo? Nunca está demás hacernos una idea de donde estamos, sobre todo en un entorno mundial más interconectado y dependiente entre sus partes que nunca antes.
- Les quería mostrar este ranking que hace un par de meses elaboró la revista The Economist, usando tres variables para medir el PIB per cápita. Lo que hacen es ajustar el PIB per cápita, primero por tipo de cambio de mercado, luego por paridad de poder de compra, que es lo que típicamente se hace para efectos de comparación de este indicador. Pero The Economist añadió un ajuste adicional: por las horas trabajadas.
- Pues bien, el PIB per cápita de Chile por las horas trabajadas es de \$36.300 dólares, según la revista The Economist, donde por supuesto que no deberíamos suponer algún sesgo hacia nuestro país es de...
- En el ranking de América Latina, Chile clasifica en el segundo lugar, después de Uruguay, que aparece en el primer lugar. Uno podría discutir la metodología de la revista y revisar la cifra, al alza o a la baja. Pero lo que me interesa destacar aquí es que nuestro país aparece en la parte alta de un ranking elaborado por una de las publicaciones más reputadas del mundo. De hecho, por años hemos estado liderando en rankings como éste elaborados por otras agencias o instituciones internacionales.
- Sin ir más lejos, los invito a ver lo que dice este reporte de las Naciones Unidas, quizás el más importante que elabora esa institución. Lo lleva haciendo ya por más de 30 años. Es un reporte muy completo, con mucha información sobre el desarrollo humano en cada país.
- En el último reporte Chile, aparece en el lugar 45. No es que sea una posición envidiable. Hay otros 44 países por sobre nosotros, que están mejor o mucho mejor que nosotros. No es para descorchar champaña y para aplaudirnos autocomplacidos. Pero el hecho es que estamos en el primer lugar de América Latina, y hemos sido clasificados en esa posición por décadas
- En esa posición Chile clasifica entre las naciones de “muy alto desarrollo humano”, las palabras literales que usa el reporte del PNUD. Algunas veces nos cuesta creer que hemos llegado ahí, y como digo, no es que debamos autocomplacernos por esta posición. Pero sí nos muestra que, con un esfuerzo sostenido, podríamos acercarnos a posiciones aun mejores.
- Me parece interesante poner atención en el país que está inmediatamente debajo de Chile, que es Hungría.
- Bueno, Hungría está en el centro de Europa, a 870 kilómetros de Berlín y a casi mil kilómetros de Milán. Sus vecinos, que son casi todos países desarrollados, a los que nosotros exportamos desde 14 mil kilómetros de distancia. Entonces, uno se pregunta, ¿cómo es que en Hungría teniendo esa posición geográfica privilegiada, con fronteras con Alemania, con Polonia, con Austria, casi al lado de Italia y Suiza, está ahí?. Solo un puesto bajo Chile en desarrollo humano. Algo estaremos haciendo bien y ya se los voy a contar.
- Por otro lado, si uno mira las cifras de caída de la pobreza, la última Encuesta Casen, hemos alcanzado la notable cifra de un dígito, la pobreza más baja de América Latina.

- Pero de nuevo, cuidado con autocomplacernos. La Comisión Asesora Presidencial, para actualizar la medición de la pobreza, ha revisado el indicador y concluye que la pobreza multidimensional, que no es sólo la carencia de lo básico, sino que la carencia de lo que entendemos por una base mínima de bienestar, alcanza al 22%. Sigue siendo una de las cifras más bajas de América Latina, pero estamos lejos de poder sentirnos desarrollados, si uno de cada cinco chilenos está en condición de pobreza multidimensional. Esto no puede dejarnos indiferente y tenemos que trabajar en forma urgente en los cambios que den más empleo, más oportunidades y más bienestar a las familias chilenas.
- Entonces, como dice el título de esta película de Wim Wender, lo que nos dice todo esto, estas cifras, es que podríamos estar cerca del desarrollo pleno, pero también sentirnos lejos, tan lejos que podríamos paralizarnos. Para qué seguir adelante si el desarrollo sería inalcanzable. Es una duda casi existencial en que yo creo nos hemos debatido en los últimos años.
- ¿Estaremos viviendo, quizás, de las glorias pasadas? De lo que acumulamos en la bonanza de los “30 años”, que en realidad fueron 25.
- Miren ustedes cómo creció Chile entre 1990 y 2014, y como ha crecido los últimos 10 años. Entonces, sí, uno podría decir que lo que acumulamos con ese 5,1 promedio por año, en 25 años, nos lo hemos gastado todo y tenemos que pedir plata prestada porque el esmirriado crecimiento de la última década no nos alcanza para financiarnos.
- La caída de la inversión es quizás lo más preocupante de los últimos 10 años. Ha sido de 4 puntos, es muy significativo, y deberíamos poner la más alta prioridad para que se recupere más temprano que tarde.
- Todo esto ocurre mientras el mundo se acelera, mientras el mundo y otros países avanzan a pasos agigantados hacia el desarrollo y algunos a los que seguíamos para parecernos a ellos ya llegaron ahí, acá en Chile nos hemos quedado viendo cómo florecía la permisología.
- Le pusimos freno a la inversión, eso es lo que hemos hecho. Le hemos puesto freno de mano a la economía chilena, y lo hemos pagado caro: un estancamiento que ya lleva más de 10 años.
- Estamos sacando la vuelta, usando una frase típica de nuestro lenguaje cotidiano, ¿no? Pero es que sí... cualquier emprendedor, cualquier empresario, sabe lo es que poner en marcha un proyecto en Chile.
- Y sin embargo, hay algo allá afuera. ¿Qué será se preguntarán ustedes?
- Desde aquí donde estamos, casi no lo percibimos.
- Pero está ocurriendo todo el tiempo. En Valparaíso, en San Antonio, en todo el país...
- ¿Y de qué se trata? ¿De qué les estoy hablando?
- De exportaciones, de eso es de lo que les quiero hablar, porque es una buena historia, quizás la mejor que podemos contar de Chile en este tiempo.
- Vean ustedes las cifras. El año pasado, sumando la exportación de bienes y de servicios, alcanzamos a los 103.000 millones de dólares. Nunca habíamos alcanzado esta enorme cifra de doce dígitos, que revela el nivel de actividad, de esfuerzo, de compromiso, que tiene el sector privado exportador en Chile.
- Esto se comprueba en el hecho que en materia de intensidad exportadora Chile está primero en América Latina, y con largueza en Sudamérica.
- La intensidad exportadora se puede medir como la exportación per cápita. Cada uno de los chilenos exporta en promedio 5.580 dólares al año. Como ven, es la más alta en

América Latina, por encima de México y de países como Argentina, que en el pasado fueron de los más importantes exportadores del mundo.

- Veamos un par de países no tan distintos a Chile. Por ejemplo, en Portugal con 11 millones de habitantes: miren ustedes, exporta 154 mil millones de dólares al año, un 50% más que nosotros.
- Y para qué les digo Nueva Zelanda: con un poco más de 4 millones de habitantes exporta 165 mil millones. Son cifras muy importantes, bien distantes de las nuestras.
- Estamos hablando de una intensidad per cápita de 14.400 dólares en el caso de Portugal y 31 mil dólares en el caso de Nueva Zelanda. Nuestros 5.580 dólares per cápita un poco como que palidecen frente a esas extraordinarias cifras que nos superan por varias veces.
- ¿Por qué he puesto atención en esto? Porque hay una correlación entre el volumen de las exportaciones de un país y su nivel de desarrollo. En la mayoría de los casos, los países desarrollados exportan mucho. Y en el caso de los países con un mercado doméstico pequeño (como Chile), es indispensable exportar en grandes volúmenes para alcanzar el desarrollo.
- Por eso, tenemos que seguir por este camino. Tomando las exportaciones del primer semestre de este año, de 54,4 mil millones de dólares, se puede proyectar un total anual de unos 108 mil millones dólares para este año. ¿No se emocionan ustedes con esto?
- Estamos hablando que en 2025 se van a agregar unos 6.000 mil millones de dólares adicionales como resultado de las exportaciones. ¡Son cifras que tienen magnitud macroeconómica!
- Esto es un logro de más de 8.500 empresas exportadoras,
- que constituyen un ecosistema exportador que se extiende más lejos de los límites de las propias empresas exportadoras. Algunos hablan de las exportaciones como el sueldo de Chile, es decir, la actividad que nos provee de los dólares que requiere nuestra economía para adquirir los bienes y servicios que importamos del mundo.
- De hecho, 53% de las empresas exportadoras son pymes.
- Y ya no es solo cobre ni metales lo que exporta Chile. No hace tantas décadas atrás era casi lo único que vendíamos al mundo, no mucho más que eso.
- Las exportaciones se han diversificado... fruta, salmón, celulosa, vino, servicios.
- Las empresas chilenas entonces, se puede decir sin lugar a dudas, tienen una vocación, y no solo una vocación, sino que una cultura exportadora muy nítida y muy avanzada.
- Les quiero plantear este simple ejercicio para mostrarles que quizás, después de todo, no estamos tan lejos: ¿qué pasaría si las exportaciones crecieran al 5% anual? Es un ejercicio solamente, sé que no es nada fácil lograr ese ritmo de crecimiento ni mucho menos, pero ¿qué nos dice si hacemos las matemáticas?
- Nos dice que en la próxima década, en 2034, la exportación anual podría alcanzar a los US\$150 mil millones, que es el nivel que les mostré antes de Portugal.
- ¿2034 dirán ustedes? Bueno, ese año ya está programado el mundial de fútbol en Arabia Saudita, para darse cuenta que no es que sea una fecha tan lejana, un futuro difuso y tan distante que uno no pueda imaginar.
- Y lo que pasaría, se que suena irreal, es que se añadirían unos 50 mil millones de dólares adicionales en esos 8 años que nos separan del 2034.

- Por supuesto, para alcanzar una meta ambiciosa como el desarrollo pleno no son pocas las piezas que nos faltan en Chile.
- Además de varias cosas, quizás la más relevante entre ellas es... inversión, inversión, inversión.
- El diagnóstico es compartido. Ahora debemos pasar a las acciones.
- Nosotros hicimos el trabajo en la CPC al que me referí antes, ¿cuáles son esos motores para impulsar el crecimiento sostenible?
- Competitividad tributaria; adaptación laboral; transformación digital, IA, I+D; modernización Estado y permisología; y seguridad
- Y, por supuesto, el desarrollo de infraestructura y logística que es factor habilitante y facilitador del proceso de exportación de bienes y servicios, y, lo más importante generadores de empleo y crecimiento.
- Para generar más inversión, más empleo, más crecimiento, tenemos que sacarle el freno de la mano de la economía
- Lo que tenemos que hacer en Chile, y es de lo que estoy hablando, es un pacto por el desarrollo, eso es lo que necesitamos, haciendo cada cual su aporte, desde el Estado, desde el sector privado, todos los actores detrás del objetivo, que es un objetivo nacional. Nosotros estamos comprometidos hasta la médula con esto.
- Lo oímos una y otra vez: Chile tiene las condiciones necesarias para salir adelante, tiene oportunidades como pocas veces en su historia. Tienen hombres y mujeres talentosos construyendo futuro todos los días.
- En las empresas estamos completamente alineados con el desarrollo. Cuenten con nosotros.
- Ya hemos recorrido un buen camino. Un camino de progreso... nos queda la última milla de este viaje hacia el futuro que podría ser, debería ser, mejor para todos nosotros.
- No es que nos quede todo el camino por recorrer, o que nos quede más de la mitad. No, nos queda la última milla, que no es literal, porque no se recorre ni siquiera en el período de un gobierno. No estoy diciendo que en cuatro o cinco años la podremos recorrer. Son más bien una o dos décadas las que nos quedan por delante, ese tramo amarillo de la imagen, y que sabemos como recorrerlo.
- Yo soy una convencida que no estamos tan lejos. Que estamos más bien cerca, tan cerca, que algunas veces no nos damos ni cuenta.
- Exportar e invertir es lo que sabemos hacer y lo hemos demostrado a lo largo del tiempo, pese a la adversidad. Solo necesitamos hechos, condiciones habilitantes que confiamos estarán priorizadas en la agenda presidencial de quien asuma en marzo.
- Nos sentimos orgullosos de los millones de chilenas y chilenos que se arriesgan por construir el país con el que todos soñamos; orgullosos por el talento de los trabajadores; orgullosos por la creatividad de los emprendedores, orgullosos por la resiliencia de las empresas pequeñas medianas y grandes que se desarrollan en un mercado abierto y competitivo. Dénos la libertad para correr y vamos a ganar en Chile y en el mundo.
- ¡Vamos por la última milla, que nos falta poco! Muchas gracias